

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE DE 2017

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



EL NECIO

“Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repóstate, come, bebe, regocíjate”

Homilía de Monseñor Pablo Yazigi, Arzobispo de Alepo

Este rico no parece, a primera vista, ser “necio”, a pesar de que el evangelio lo llama así. En realidad, el hombre posee muchos bienes y sabe manejarlos muy bien: cuando su tierra dio muchos frutos, supo encontrar soluciones de inmediato. Tal hombre es un ideal para muchos de nosotros en cuanto a amontonar bienes y multiplicarlos... Sin embargo, a los ojos del evangelista, él es un necio. De ahí la pregunta desconcertante: ¿por qué es llamado necio? Dos razones lo justifican.

La primera razón es que jamás supo cómo vive su alma. Cuando él mismo describe la manera en que nutre a su alma, es cuando muestra su tontería. Pues se dijo a sí mismo: “¡Oh alma mía, come y bebe... Ten muchos bienes!”. Sin embargo estas cosas no son alimentos para el alma, porque el ser humano no vive sólo de pan. Este rico no se había dado cuenta cuál es el alimento verdadero que tenía que comprar con estos bienes que había acumulado.

La segunda razón es que, si bien sabía administrar, manejar y almacenar sus bienes por muchos años, sin embargo ignoraba lo más importante: la forma de usarlos. Logró ganar en saber esforzarse, pero falló en saber explotarlos; se manejó bien en el trabajo, pero fracasó en lograr tener los buenos resultados.

¿Es posible que los bienes terrenales sean comida, bebida y regocijo para el alma? Por supuesto, la respuesta es afirmativa, porque la finalidad de aquellos bienes es el regocijo del alma. Pero la pregunta que se plantea es: ¿Cómo sucede eso?

Los bienes, cuando son almacenados o guardados para uno mismo, se pudren. San Juan Crisóstomo compara los bienes terrenales al “maná” divino que Dios envió al pueblo desorientado en el desierto: cada uno comía lo que necesitaba. Pero cuando algunos, por codicia, querían guardar más que lo que necesitaban por día, se podría de inmediato. De igual modo, el dinero, cuando es amontonado y guardado, se pudre; pero cuando se gasta y se usa de la manera adecuada, rinde más.

El dinero y las riquezas, como así también todos los bienes, se convierten en comida y regocijo para el alma bajo dos condiciones. Primero, cuando estos se vuelven en puente para construir buenas relaciones y fortificar los lazos de amor con los demás. Pues el dinero es el arma más poderosa para relacionarse con los demás, pero con amor. El rico tiene más capacidad de amar que el pobre si sabe utilizar su dinero. El alma no vive de los bienes, sino de las relaciones que dan vida.

Y segundo, cuando a estos los utilizamos para dar gracias a Dios. Cuando recibimos muchos bienes, hemos de agradecer al benefactor. ¿Acaso todos los bienes no son una muestra de la providencia divina? Siempre hemos de convertir los bienes en ofrendas de agradecimiento. Por ello, la gente en el Antiguo Testamento expresaba su agradecimiento ofreciendo las primicias de sus bienes e hijos a Dios, a quien estos se lo debían en realidad. Además ofrecían el diezmo de todo. En el libro del Apocalipsis, el obispo de Latakia es reprochado porque era rico y dejó de ser rico para con Dios. Los bienes cesan de ser alimentos para el alma cuando nos hacen prescindir de Dios por apego a Sus bienes, en lugar de ser una oportunidad para darle las gracias por ello.

“Lo bueno” en “los bienes” es convertirlos en ofrenda de amor al prójimo y de alabanza a Dios. Amén.

EPÍSTOLA

Prokimenon: El Señor dará fuerza a su pueblo. Dad al Señor, oh hijos de de Dios, dad al Señor la honra y la gloria.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios (2:14-22)

Hermanos: Cristo es nuestra paz; Él ha unido a los dos pueblos en uno solo, derribando el muro de enemistad que los separaba, y aboliendo en su propia carne la Ley con Sus Mandamientos y Prescripciones. Así creó con los dos pueblos un solo Hombre nuevo en Su Propia Persona, restableciendo la paz, y los reconcilió con Dios en un solo Cuerpo, por medio de la Cruz, destruyendo la enemistad en Su Persona. Y Él vino a proclamar la Buena Noticia de la paz, paz para ustedes, que estaban lejos, paz también para aquellos que estaban cerca. Porque por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los Santos y miembros de la familia de Dios. Ustedes están edificados sobre los Apóstoles y los profetas, que son los cimientos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo. En Él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un templo santo en el Señor. En Él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu.

VISITA LA WEB PARROQUIAL

WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

LECTURAS, SERMONES,
MÚSICA, ICONOS.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según
San Lucas (12:16-21)

Dijo el señor esta parábola: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde almacenar mis frutos? Y dijo: Esto haré: demoleré mis graneros, y edificaré otros mayores, y allí almacenaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán?. Así es el que atesora riquezas para sí, y no se enriquece para con Dios. Y cuando dijo esto clamó: El que tiene oídos para oír, que oiga.

HIMNO DOMINICAL - TONO VII

Destruíste la muerte con tu cruz y abriste el paraíso al ladrón. Y mudaste los lamentos de las miróforas y ordenaste a tus discípulos que predicasen que resucitaste, oh Cristo Dios, concediendo al mundo la gran misericordia.

Kontakion - Tono IV

El Templo Purísimo del Salvador, la Virgen y preciosísima Cámara nupcial, el Tesoro sagrado de la Gloria de Dios; hoy se presenta en la casa del Señor, trayendo consigo la gracia del Espíritu Divino. ¡Que la alaben los Ángeles de Dios; porque Ella es el Tabernáculo celestial!

LECTURA MATINAL: 2

KATABASIAS: ENTRADA DE LA VIRGEN AL TEMPLO.

SANTORAL: Santo Profeta Abdías. Santo Mártir Barlaam de Antioquía. Nuestros Venerables Padres Barlaam y Joasaph, príncipes de las grandes Indias.